

Hilda:

Como tengo por vos un profundo respeto, debo avisarte que en esta nota vas a encontrar varias "páldas"; y como a esta altura algo te conozco, o más bien te intuyo, se que me vas a maldecir varias veces, así que queda en vos avanzar en la lectura o hacer un bollo con este papel y arrojarlo a la mierda ahora.

Hechas las reservas del caso...avanzo: quiero hablarte de Lugar, el feminismo de vos, también indirectamente de mí y de las demás socias, "las obreras", como digo yo, las que ahora quedamos en la casa, "tu casa" (1º golpe bajo) tratando de hacer lo posible para que todos los días las puertas estén abiertas y vos bien sabés que eso no es poca cosa.

Ya sé que si empezás con el tema de la ideología tenemos varios defectos, seguramente, en nuestro haber, pero creo que son todos remediables, lo que sí sos tengo es que en Lugar todo ahora es posible porque es más democrático, más / horizontal, pero no soy lo suficientemente bobe como para ignorar de que nos faltan cerébros creativos, que además de estas cualidades tengan, antes que nada, un compromiso afectivo con la casa, y vos sabés que de esos no abundan.

No te estoy demandando, esperá, simplemente te cuento cual es la realidad de Lugar hoy.

Nosotras, las socias, no solamente el Colectivo, o incluyéndolas en su calidad primaria de pares, fuimos conmocionadas por la Asamblea. Por supuesto que / desde otro lugar distinto al tuyo. Si podés tomar distancia con lo que para vos significó ese hecho y mirás el conjunto, creo que no podés obviar lo que para cada una de nosotras significó esa Asamblea, ojo, no para todas, no me considerés tan ingenua, estoy siempre refiriéndome a aquellas mujeres que son unas cuantas, para quienes Lugar es un sitio muy especial.

Si querés tomame de ejemplo: yo no dudé en ningún momento de lo que había que hacer, pero no puedo omitir que eso me costó estar enfrentada con mis amigas más próximas. Por supuesto que los principios para mí son fundamentales, pero no puedo olvidar lo que me dolieron y aun me duelen los afectos resquebrajados. Creo que ahí no nos podés criticar ni vos, ni Eva, y si no fue todo / lo perfecto que se podía desear, lo podemos discutir pero no censurar.

Esto que te digo no es porque suponga que mañana mismo tenés que volver a Lugar y reintegrarte como si nada hubiese pasado, no Hilda, de ninguna manera, te repito que te tengo el mayor de los respetos y vos lo sabés, como para ignoorar que vos te debés todo el tiempo que necesitéis, sé que tu sensibilidad / tiene registros que ninguna de nosotras conocemos, lo que quiero decirte, en definitiva, es otra cosa: Que más allá de las demandas y de las expectativas que sobre tu reincorporación existe en cada una de nosotras, y que únicamente nos viene desde un profundo afecto que sentimos por vos, hay algo que para mí

es más importante: creo que Lugar es tu casa (sin golpes bajos), vos la creaste es tu obra y no puedo pensar que un conflicto personal, por profundo que sea, pueda ser capaz de hacerte olvidar o dejar de lado las expectativas que tenías cuando fundaste esta casa.

Por eso Hilda, creo que vos podés y debés tomarte todo el tiempo que necesitéis, pero considero que no te podés bombar indefinidamente y vivir la melancolía del nunca más. Lo que pretendo es muy simple, que pbr lo menos podamos contarte, aunque sea en una mesa de café, con cualquiera de nosotras, para discutir todo lo que tenga que ver con la casa. Vos sabrás cuando eso es posible.

*te quiere
Isabel
21/03/86*

PD.: Cuando releí lo escrito dudé varias veces porque la tentación de censurar varios párrafos y así evitarme tus mufas era muy grande. Pero finalmente resolví arriesgarme, no tachar ni cambiar nada, (ni defectos ni afectos)

CeDInCI